

**Identidad y actitudes lingüísticas
en hablantes trilingües:
inglés criollo, inglés estándar y español.
Propuesta de investigación***

Identity and linguistic attitudes in trilingual speakers
of creole english, standard english and spanish.
A research proposal

JAVIER ENRIQUE GARCÍA LEÓN*
jaegarciale@unal.edu.co

Recepción: 20 de marzo de 2012
Aprobación: 08 de agosto de 2012

* Este artículo recoge una propuesta de investigación presentada como ponencia en el XXVII Congreso Nacional y I Internacional de Lingüística, Literatura y Semiótica (Uptc, Colombia: 9, 10, 11 y 12 de octubre de 2012).

** Estudiante de la Maestría en Lingüística, Universidad Nacional de Colombia, Colombia.

Resumen

El fenómeno de las actitudes lingüísticas en hablantes de lenguas criollas se ha centrado en caracterizar las actitudes frente al criollo y al estándar. Dichos estudios no han abordado dos elementos centrales para la sociolingüística: primero, la relación entre actitud lingüística e identidad y segundo, la inserción de una tercera lengua en el contexto lingüístico de los hablantes. De este modo, en este artículo se presenta un proyecto de investigación en curso cuyo objetivo general es caracterizar las actitudes lingüísticas que tienen los hablantes de inglés criollo trinitario, inglés estándar y español y establecer la relación existente entre dichas actitudes y la construcción de su identidad. El énfasis está en la caracterización de la metodología para el estudio aquí planteado. Para ello, se desarrollan las siguientes etapas: (1) se establecen los postulados centrales que definen y caracterizan las actitudes lingüísticas y la identidad, (2) se describen las metodologías más utilizadas para el estudio de las actitudes lingüísticas, (3) se analizan los pro y los contra de dichas metodologías, y por último, (4) se plantea una metodología que permita abordar el objeto de investigación. De las etapas desarrolladas, se concluye que es necesario el uso de métodos cualitativos y cuantitativos para abordar la problemática propuesta.

Palabras clave: Actitudes lingüísticas, metodología de investigación, historia de vida, identidad etnolingüística.

Abstract

The phenomenon of linguistic attitudes in speakers of creole languages has been centered in identifying characteristic attitudes regarding the creole and standard language. Such studies have not taken into account two central elements for sociolinguistics: first of all, the relation between linguistic attitude and identity, and secondly, the insertion of a third language in the linguistic context of the speakers. In this way, this article presents an currently ongoing research project whose main objective is to characterize the linguistic attitudes of creole English from Trinidad, standard English and Spanish, as well as to establish the existing relationship between these attitudes and the construction of identity. Emphasis is placed on the characterization of the methodology for the proposed study. In order to do this, the following stages will be developed: 1) the principal postulates will be identified and linguistic attitudes and identity will be defined, 2) the most used methodologies for studies of linguistic attitudes will be described, 3) the pros and cons of each methodology will be analyzed, and lastly, 4) an appropriate methodology will be proposed for this object of research. From the stages developed, it can be concluded that both quantitative and qualitative methods are necessary.

Key word: linguistic attitudes, research methodology, life stories, ethnolinguistic identity.

Introducción

En los años 70, gracias a los estudios propuestos por Joshua Fishman (1972) se empieza a entender la importancia que tienen los estudios de las actitudes lingüísticas en el campo de la sociolingüística. A partir de entonces, se entiende que el estudio de las actitudes es fundamental para entender otros fenómenos del lenguaje como la elección de una lengua en sociedades multilingües, la política y la planificación lingüística y la enseñanza de lenguas. Además, las actitudes influyen, según Moreno Fernández (1998), en los procesos de variación y cambio lingüístico que se llevan a cabo en diversas comunidades de habla. De este modo, una actitud lingüística negativa podría ayudar a que un cambio lingüístico se dé más rápidamente, como sucede en el caso de las lenguas indígenas o criollas en el contexto colombiano, donde las actitudes desfavorables hacia las lenguas minoritarias han llevado a que dichas lenguas se abandonen o sean usadas en contextos más reducidos. Por su parte, las actitudes positivas frente a las lenguas podrían ayudar al mantenimiento de un uso equilibrado de las lenguas, es decir, si se tiene una actitud favorable frente a una lengua minoritaria esta podría ser mantenida e incluso sería posible expandir sus ámbitos de uso. Dada la importancia de las actitudes lingüísticas, el estudio que se propone tiene por objetivo analizar las actitudes que un grupo de hablantes multilingües tiene frente a sus lenguas. Además, se busca relacionar dichas actitudes con la formación de su identidad social, esto con el fin de ampliar el campo de las actitudes lingüísticas a casos de trilingüismo y establecer las relaciones que se pueden establecer entre lengua e identidad en dichas comunidades.

En este artículo se presentan los avances alcanzados hasta el momento, haciendo especial énfasis en la caracterización de la metodología para el estudio aquí planteado. Para ello, se desarrollan las siguientes etapas: (1) se establecen los postulados centrales que definen y caracterizan las actitudes lingüísticas y la identidad, (2) se describen las metodologías más utilizadas para el estudio de las actitudes lingüísticas, (3) se analizan los pro y los contra de dichas metodologías, y por último, (4) se plantea una metodología que permita abordar

el objeto de investigación. Con ello se pretende determinar cuál es la forma adecuada para acercarse al fenómeno de las actitudes, especialmente en el caso de hablantes trilingües. Antes de entrar a los aspectos teóricos es importante tener en cuenta los objetivos que guían la investigación. El objetivo general busca determinar la forma en que las actitudes lingüísticas, de hablantes de inglés criollo, inglés estándar y español, incide en su identidad social. Para ello, se determinaron tres objetivos específicos: a) construir una caracterización del tipo de bilingüismo que poseen los hablantes, b) Describir las actitudes que los hablantes poseen frente a sus lenguas y c) relacionar dichas actitudes con su identidad social.

Marco teórico

Las actitudes lingüísticas se vienen estudiando de manera científica y teórica desde los años 60. De acuerdo con Moreno Fernández (1998, p. 179), “la actitud lingüística es una manifestación de la actitud social de los individuos, distinguida por centrarse y referirse específicamente tanto a la lengua como al uso que de ella se hace en sociedad”. De este modo, esta actitud puede ser positiva o negativa según la disposición que el interlocutor presente hacia el hablar del otro, lo que redundará en beneficio o detrimento del aprendizaje o la simpatía que se tenga hacia las distintas variedades lingüísticas existentes. Por otra parte, Rojas (2008) define las actitudes lingüísticas como un juicio frente a una forma de habla usada, a los hablantes, a sus comportamientos lingüísticos y a los símbolos o referentes que dichas formas de habla o comportamientos crean. De este modo, las actitudes lingüísticas son valoraciones hechas por hablantes lingüísticos, es decir, son juicios sobre la lengua, la cultura que esta vehicula y sus hablantes. Dichas actitudes tienen las siguientes características: (a) son bidireccionales, esto es, influyen en las lenguas y las lenguas influyen en ellas; (b) son dicotómicas: positivas o negativas, no intermedias pues esto significaría la ausencia de actitud; (c) son individuales basadas en creencias socialmente compartidas y (d) no son estáticas, pues cambian debido a factores como la edad, el género, el nivel educativo entre otros. (Álvarez, 2007).

Como cualquier tipo de actitudes, las actitudes lingüísticas deben ser estudiadas a partir de la caracterización y descripción de tres dimensiones: la cognitiva, la afectiva y la conductual. Esto se debe a que los informantes no siempre muestran coherencia entre lo que dicen, piensan y hacen (Beckford, 1999), por ello se hace necesario no solo indagar por las creencias o valoraciones que los hablantes tienen frente a una variedad lingüística (dimensión cognitiva), sino también hay que analizar los sentimientos y conductas que dichas valoraciones reflejan (dimensiones afectiva y conductual). Para Rojas (2008), la **dimensión cognitiva** hace referencia a las creencias individuales, a los pensamientos y a los conceptos que

sostienen dichas creencias y que les dan la apariencia de racionales. Esta dimensión, afirma la autora, refleja las opiniones que se tienen frente a las formas de habla y a los hablantes. Ejemplo de esta dimensión son valoraciones como: habla prestigiosa, agradable, rara, entre otros en relación con las variedades lingüísticas, y presumido, servicial e inteligente frente al hablante.

Por su parte, la **dimensión afectiva** hace referencia a las orientaciones emocionales hacia el objeto de la actitud (Rojas 2008). Dicha dimensión se subdivide en dos campos: (a) el relacionado con el objeto actitudinal, esto es, determinar si al informante le gusta o no la forma de habla particular o su grupo de hablantes. Esta dimensión se puede ver reflejada en los sentimientos que se tienen frente a otros aspectos no necesariamente lingüísticos como la música o la literatura, por ejemplo. Por su parte, (b) el otro campo está relacionado con la dimensión cognitiva, pues se refiere a que la valoración negativa o positiva frente al habla o el hablante tiene una posición afectiva es decir de aprobación o desaprobación, en cuyo caso pasa al ámbito de la dimensión afectiva. Por último, la **dimensión conductual** se refiere a la expresión observable de las actitudes, es decir, a la manifestación externa que permite identificarlas (Rojas, 2008). En resumen, la figura 1 muestra cada una de las dimensiones de las actitudes y algunos aspectos que las hacen reconocibles, esta propuesta fue elaborada por Hans (2000) en su estudio sobre actitudes lingüísticas y comportamiento sociolingüístico.

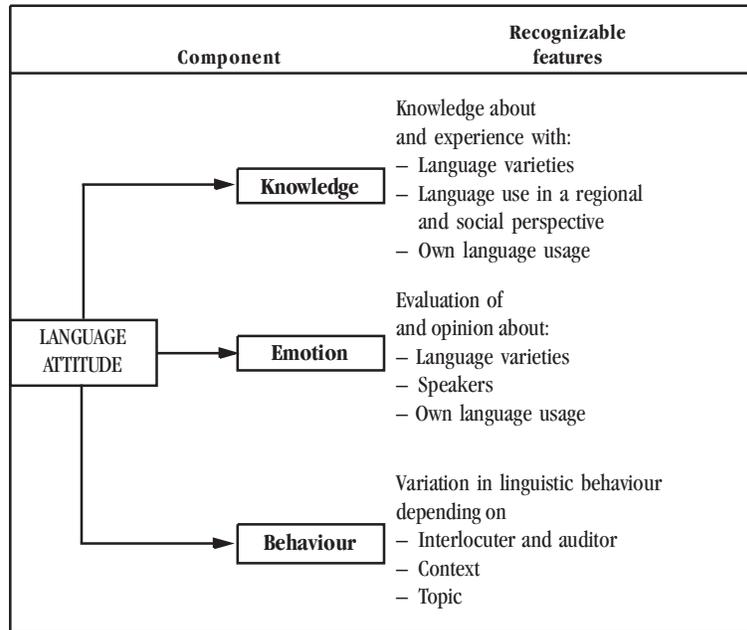


Figura 1. Dimensiones de las actitudes lingüísticas. Tomado de: Hans, 2000, p. 216.

En relación con la identidad, desde la perspectiva social, para Thomas (2004), el problema de la identidad no se define simplemente por factores como el lugar de nacimiento, el estatus socioeconómico y el sentido de pertenencia a un grupo. Para esta autora, la identidad, ya sea a nivel social, individual o institucional, es algo que está en constante construcción y negociación durante la interacción que tiene un individuo con otros. (Thomas, 2004). De este modo, se podría considerar a la identidad como un fenómeno multifacético, pues los individuos asumen roles diferentes en situaciones diferentes, incluso llegando a cambiar de identidades dependiendo de la persona o grupo social con que se interactúa. Dicho cambio de identidades se lleva a cabo y se muestra por medio del uso del lenguaje.

Siguiendo a Hamers y Blanc (2000), mientras que la identidad social existe dentro de la misma sociedad, ayudando al sujeto a definirse en relación con los roles de los grupos de esa sociedad, un sujeto solo puede ser consciente de su identidad cultural al darse cuenta de la existencia de otras culturas dentro o afuera de su misma comunidad. Así, la identidad social no es igual que la **identidad cultural**. Esta última conlleva una serie de elementos como el origen ancestral, la territorialidad, las instituciones, los valores, las normas y la lengua, pues todos ellos hacen a un grupo cultural distinto de otro. De esta perspectiva se desprende el concepto de **identidad étnica**: “Ethnic identity refers to that part of an individual’s self-concept that concerns how he relates to his own native ethnic group and to other ethnic groups”. (Hamers y Blanc, 2000, p. 201). Esta auto-identificación como parte de un grupo étnico significa que los individuos que afirman pertenecer a un grupo y no a otro son conscientes de que deben ser tratados como miembros de ese grupo y no del otro. Sus comportamientos deben ser interpretados y juzgados como parte de ese grupo, pues comparten una serie de sistemas simbólicos, normas y conductas que están asociadas a ese grupo. En resumen, la identidad cultural y la identidad étnica se basan en la autopercepción, en el sentido de valores compartidos y sentimientos de pertenencia.

Cuando la lengua juega un rol importante en definir la identidad cultural o étnica, nos referimos a la **identidad etnolingüística**. Esta identidad puede ser vista como un sentimiento subjetivo de pertenencia a un grupo etnolingüístico particular para el cual la lengua hablada es una característica fundamental del grupo. (Hamers y Blanc, 2000). La lengua como elemento identitario no es un fenómeno estático pues depende del contexto en el que la identidad es expresada. En contextos interculturales o de bilingüismo, la lengua se convierte en un elemento fundamental de identificación étnica dado que es un atributo de pertenencia al grupo, una clave para la categorización étnica y un elemento de integración social ligada a los sentimientos. Además, la identidad etnolingüística es activada y regulada a través de las dinámicas de la lengua y la comunicación por medio del proceso de socialización:

Identity is a process which starts both in the individual and in the group of which the child is a member. Identification is only the beginning process of identity: the child must first identify himself as a member of his own group, that is as similar to other members of the group and different from non-members. The child must internalize identification. Ethnic identity is a broader concept and comprises not only the sense of belonging to an ethnic group, but also the thinking, perception, feelings and behavior due to ethnic group membership. (Hamers y Blanc, 2000, p. 207).

Las metodologías más utilizadas para el estudio de las actitudes lingüísticas

El estudio de las actitudes lingüísticas se ha llevado a cabo con diferentes propósitos. Entre los más significativos se incluyen: a) establecer la manera como hablantes de lenguas minoritarias ven su lengua y cómo ésta es usada para construir su identidad, b) identificar qué variedad lingüística es preferida por aprendices de lenguas, y c) caracterizar en qué medida las actitudes pueden llegar a hacer más fácil o no el proceso de revitalización de una lengua. Estos estudios se han desarrollado por medio de diferentes metodologías, desde enfoques puramente cuantitativos hasta enfoques mixtos con un fuerte énfasis en la importancia de la interacción entre hablantes. En este apartado se caracterizarán los principales enfoques metodológicos que han sido usados para estudiar las actitudes lingüísticas; para ello, en primer lugar, se analizan diferentes investigaciones y se muestra los beneficios y limitaciones de la metodología escogida y, en segundo lugar, se describe la propuesta de Liebscher & Dailey-O'Cain (2009) por ser la más completa y la que mejor aborda el fenómeno de las actitudes lingüísticas.

El abordaje de las actitudes se ha dividido tradicionalmente en dos grandes enfoques: uno de carácter cuantitativo y otro mixto donde se combina lo cuantitativo con lo cualitativo. El primero se caracteriza tradicionalmente por el uso de métodos basados en estadística y en donde las técnicas como el *match-guise* han sido fuertemente utilizadas. (Liebscher & Dailey-O'Cain, 2009). Uno de los ejemplos más claros del uso de esta metodología es el llevado a cabo por Casesnoves (2010) en su estudio *Changing linguistic attitudes in Valencia: The effects of language planning measures 1*. En este estudio, los participantes debían oír una grabación con seis hablantes diferentes, característicos de las variedades lingüísticas estudiadas. Luego de la escucha, los participantes respondieron un cuestionario *match-guise* en donde se busca determinar sus percepciones frente a las lenguas. El cuestionario presenta escalas valorativas bipolares a través de adjetivos que deben ser seleccionadas por los participantes; así se tienen como ejemplo dicotomías como inteligente-estúpido, educado-poco educado, etc. La información recolectada luego es analizada estadísticamente y se le atribuye a cada lengua los valores más fuertemente asociados por

los informantes. Este enfoque metodológico permite entender el universo estudiado de manera sencilla, pues el investigador sólo debe seleccionar a su población y aplicar el cuestionario. Sin embargo, esta perspectiva deja de lado importantes factores a la hora de entender las actitudes lingüísticas.

Autores como Liebscher & Dailey-O’Cain (2009) afirman que el uso de este enfoque limita la posibilidad de aplicar los hallazgos a situaciones de la vida real, además dicha orientación no tiene en cuenta los comportamientos lingüísticos reales de los hablantes. De esta manera, un estudio de las actitudes realizado únicamente a través de enfoques cuantitativos no permite una comprensión real del fenómeno, pues muchas veces los participantes presentan comportamientos totalmente diferentes a los presentados en su cotidianidad debido a que desean presentarse como sujetos tolerantes con la diversidad lingüística. Este tipo de enfoque presenta otra crítica que se fundamenta en la idea de que las escalas preconcebidas por el investigador pueden no tener en cuenta elementos que son esenciales para comprender las actitudes de los hablantes. Así, autores como Al- Abed (2000) reivindican la necesidad de utilizar métodos en donde se incluyan las características sociohistóricas y sociolingüísticas de la comunidad que se estudia. Esto se puede realizar a través de dos formas. En primer lugar, a través de la adaptación del cuestionario, haciendo que éste refleje las posibles actitudes que se pueden hallar según el tipo de comunidad estudiada, o a través de la mezcla de enfoques cuantitativos con cualitativos.

La mezcla de estos enfoques ha conducido a la consolidación de estudios en donde se usan los cuestionarios tradicionales y se contrastan con la información obtenida a través de entrevistas. Uno de los estudios que hace uso de este enfoque mixto es el llevado a cabo por Rindal (2010). Como su objetivo era identificar el rol que juega la segunda lengua, inglés, en la construcción de la identidad de los participantes, utilizar un método netamente cuantitativo no permitía entender este fenómeno. De esta manera, el estudio se vio en la necesidad de hacer uso de al menos dos herramientas para la recolección de la información. En cuanto a las actitudes que los participantes tenían, se usó un cuestionario y una audición; mientras que para determinar la relación de dichas actitudes con la construcción de identidad se realizaron entrevistas. Este hecho es de suma importancia para el estudio de Rindal (2010), pues mientras en los resultados obtenidos en el cuestionario se evidencia que la variedad con mayor prestigio es el inglés británico; los estudiantes durante la entrevista afirmaron que prefieren copiar el acento americano, ya que su producción es más sencilla y les permite mostrarse como personas jóvenes y menos elitistas. Como se evidencia entonces, el uso de ambos enfoques en los estudios frente a actitudes permite, en primer lugar, determinar elementos que sólo con técnicas cuantitativas no podrían evidenciarse y, en segundo lugar, permite comprender las posibles actitudes contradictorias que los hablantes

tienen frente a las lenguas o variedades estudiadas. En este punto también es esencial mencionar que dependiendo de las preguntas de investigación, los académicos deben decidir el grado de mezcla de su enfoque. Así, para determinar, por ejemplo, el efecto que tiene una lengua en el estatus cultural de una comunidad lingüística es necesario realizar entrevistas, pues el cuestionario sería incapaz de proveer esta información a los investigadores.

Como se ha venido demostrando, el uso de metodologías que incluyen técnicas tradicionalmente denominadas cuantitativas junto con aquellas señaladas como cualitativas ha permitido una mejor comprensión de las actitudes lingüísticas. Esta tendencia hacia el uso combinado de técnicas ha llevado incluso a que se consoliden enfoques integrados como el propuesto por Hoare (2001) y discursivo-interactivos como el de Liebscher & Dailey-O'Cain (2009). El primer autor afirma, en su estudio sobre las actitudes y la identidad en Britania que:

The elicitation of data using both direct and indirect methods, and the quantitative and qualitative analysis of this data is an approach which, to my knowledge, has not been used before in the study of attitudes towards any of the regional languages of France or indeed minority languages in general. The study shows that it is possible to modify existing methods to elicit a discursive response, and this proves to be an effective way of clarifying and elaborating upon results obtained by using quantitative methods. The use of the discourse data in this study is a reflection of the growing impact of the qualitative, discourse-analytic approach in language attitudes research will no doubt play an increasing role in the future study of language attitudes. (Hoare, 2001, p. 81)

Por consiguiente, la implementación de métodos cualitativos mejora las investigaciones en la medida en que, como se mencionó anteriormente, clarifica los resultados obtenidos de manera cuantitativa. Además, la propuesta de Hoare (2001) evidencia una tendencia hacia los enfoques basados en el discurso, pues para este autor sólo es posible comprender las actitudes si se analiza con detenimiento las afirmaciones que se obtienen en las entrevistas. Así, al momento de establecer cuáles lenguas hablaban los informantes, estos manifestaron que era el bretón, sin embargo, durante las entrevistas, estos manifestaron que para determinar su identidad cultural, la lengua estaba en un segundo plano, pues el lugar de origen era más importante. Esta información sólo se pudo obtener durante la entrevista y luego de un análisis cuidadoso de la misma.

A continuación se presenta una de las perspectivas más recientes y novedosas frente al estudio de las actitudes que se fundamenta en el discurso y la interacción. Para ello se analizan los referentes teóricos que dieron origen a esta perspectiva y se muestra su

funcionamiento en uno de los estudios realizados por Liebscher & Dailey-O’Cain (2009). En contraposición a las investigaciones reseñadas anteriormente, el enfoque propuesto por Liebscher & Dailey-O’Cain (2009) parte de la idea de que:

The study of language attitudes begins with the premise that attitudes are not static, i.e. they are not fixed in the minds of individuals and easily retrieved. Instead, they are constructed in interaction through negotiation with interactants, in specific circumstances and with specific interactional intentions. Thus, language attitudes are context dependent in at least two ways: they emerge within the context of the interactional structure, and they are expressed under the influence of the situational context, which includes both larger ideologies present in a culture and the immediate context of the interactants and how they are seen by others. (p. 217).

Esta propuesta, entonces, se diferencia de las anteriores en la medida en que no es posible entender las actitudes como un elemento fijo, sino que dependen esencialmente del contexto de interacción en donde se anuncian y de las ideologías de la sociedad en donde se inscriben los hablantes. En esta medida, los estudios que utilizan cuestionarios están opuestos a esta perspectiva, pues entienden las actitudes como algo permanente e independiente del contexto inmediato. Esto significa que para este tipo de investigadores las actitudes son las mismas aún si el hablante ve amenazada su identidad en una conversación en donde su dialecto o lengua es el centro de discusión o parte importante de la conversación. En cambio, para Liebscher & Dailey-O’Cain (2009), es esa conversación, entendida como contexto de comunicación, la que determina la actitud del hablante frente a la lengua. Así, dependiendo de la interacción en que se vea envuelto, el hablante modificará su actitud frente a la lengua.

La propuesta interaccionista se fundamenta, a la par, en dos corrientes discursivas de estudio de las actitudes: la primera basada en el análisis del contenido y la segunda fundamentada en los elementos pragmáticos y semánticos. La primera, según Liebscher & Dailey-O’Cain (2009), se caracteriza por un análisis de las actitudes obtenidas en las diferentes conversaciones que el investigador y el participante tuvieron o entre participantes en diferentes contextos. El objetivo es mirar los patrones que emergen y categorizarlos de acuerdo con los hallazgos, dando un ejemplo evidente de cada categoría establecida. En cuanto a la segunda corriente, esta requiere que el investigador examine las características lingüísticas específicas utilizadas por el informante cuando se refiere, directa o indirectamente, a su percepción frente a una o más lenguas. Esta clase de análisis más que analizar el contenido de las expresiones como se hacía en la corriente anterior, abarca un análisis de las categorías lingüísticas, de las estructuras y funciones particulares de las palabras y de otro material lingüístico, además pone especial énfasis en las presuposiciones del discurso, pues éstas

pueden evidenciar elementos escondidos que un análisis del contenido o un método cuantitativo nunca vislumbrarían.

Como se evidenció, el estudio de las actitudes lingüísticas ha tenido un avance metodológico que va desde los enfoques esencialmente cuantitativos hasta aquellos en donde la interacción y el discurso juegan un rol central. Las actitudes lingüísticas son un fenómeno complejo de estudio y debido a esto los investigadores se han visto en la necesidad de cuestionar sus herramientas metodológicas con el fin de poder comprender mejor y de manera más totalizante dicho fenómeno. Una sola perspectiva de aproximación dejaría de lado factores esenciales que explican por qué un hablante percibe y asigna ciertos valores a una lengua. Por esto, es esencial empezar a utilizar modelos mixtos y más completos que estén en la capacidad de mostrar las representaciones que los hablantes tienen frente a sus lenguas o dialectos.

Propuesta de Metodología para la investigación de las actitudes

Dado que la presente investigación se enmarca en los planeamientos de la sociolingüística y más exactamente en la teoría sobre el contacto de lenguas, se ha optado por un estudio de corte cualitativo que trate de entender el fenómeno de las actitudes lingüísticas y la identidad desde una perspectiva social más que cuantitativa. Los informantes serán hablantes de inglés criollo, inglés estándar y español. Dada la diversidad de criollos de base léxica inglesa, se ha optado por la selección de hablantes de criollo mesolectal Trinitario. Además, dichos hablantes son hombres y mujeres bilingües en español, pues han estudiado dicha lengua por periodos comprendidos entre 5 a 8 años. Es importante para este estudio que dichos hablantes hayan vivido en un país cuya lengua oficial sea el español, pues se busca determinar cómo las actitudes sobre las lenguas cambian e influyen en la identidad de los hablantes.

Para la obtención de la información se utilizarán dos técnicas. Primero, una encuesta con preguntas abiertas, semi-abiertas y cerradas para obtener la información demográfica de los hablantes, la caracterización de su bilingüismo y las actitudes frente a las lenguas que hablan. Dicha encuesta tomará los postulados centrales de las metodologías para el estudio de actitudes planteados en el apartado anterior y tendrá como referente directo las encuestas propuestas por Soler (1999), Beckford (1999), Flórez (2006) y Rojas (2007). Además, se llevará a cabo una entrevista con los informantes donde se obtendrá la historia de vida de cada uno de ellos. Esto con el fin de tener dos fuentes de información confiables que permitan caracterizar las actitudes a lo largo de la vida y su influencia en la construcción de

la identidad. A continuación, se presentan los postulados centrales de de la historia de vida como método de investigación en ciencias humanas.

De acuerdo con Mallimaci y Jiménez (2006), la historia de vida puede ser entendida como “una epistemología de lo social que considere a cada persona la síntesis individualizada, creadora y activa de una sociedad” (p. 5), es decir, es una reflexión de los aspectos socioculturales partiendo un relato individual. Esta metodología surge como herramienta investigativa opuesta al positivismo imperante, pues las historias de vida retan los conceptos tradicionales de objetividad y verdad universal y ponen en evidencia las relaciones políticas y de poder enmascaradas en la investigación social. (Dhunpath, 2000, pp. 543-544). Autores como Franco Ferrarotti (1991), consideran que la historia de vida es una profundización en el universo de los valores, las representaciones y subjetividades de los sujetos que no se tienen en cuenta en los métodos tradicionales de investigación en ciencias sociales, pues en estos priman los datos y las generalizaciones. El uso de las historias de vida, entonces, permite un pluralismo metodológico que se aleja del monismo metodológico imperante en los métodos tradicionales de investigación.

De este modo, en la historia de vida, el sujeto es considerado como una síntesis activa de una realidad social. Esto genera que la distinción tradicional entre lo general y lo particular en investigación se desdibuje. Si un sujeto, a través de su relato, describe los acontecimientos sociales que lo atraviesan, la brecha entre entender al individuo y a la sociedad desaparece, pues es en su relato donde se entretajan estos dos elementos. Así, la idea de una verdad única pasa a convertirse en una serie de puntos de vista subjetivos permitiendo una observación más profunda del hecho estudiado, contrario a lo que sucede en la investigación empírica, en donde se utilizan grandes muestras. De esta manera, la narración de lo vivido:

supone en primer lugar un acceso privilegiado a lo cualitativo de lo vivido, permite entender los procesos autorreflexivos del actor, en el cual podrían evaluarse las relaciones de sentido y significación que el actor concede a su propia actividad [...] y la actividad evocadora del narrador quien selecciona, evalúa, juzga, calibra y pondera sus recuerdos en función de objetivos determinados. (Córdova, 1995, pp. 168-169).

Siguiendo a Mallimaci y Jimenez (2006), la historia de vida, además, se basa en un amplio recorrido por la vida de una persona donde los hechos cronológicos son el hilo conductor. A través de esta narración el individuo sintetiza aspectos del contexto inmediato y general, pues al narrar es un mediador entre el investigador y elementos como: la familia, los grupos de niños, amigos, organizaciones sociales, religiosas, políticas y lingüísticas. Por ello, al momento de hacer entrevistas que conduzcan a generar historias de vida es necesario determinar los espacios más importantes de la vida de los individuos, aquellos que sirven

de punto central entre las estructuras y los individuos, aspectos donde se enfrentan directamente la práctica individual del sujeto y el sistema social. De esta manera, “a través de lo biográfico se puede llegar a dos puertos básicamente: a conocer significados y contextos de significados de lo individual en tanto parte de lo social o a indagar estructuras y normas sociales”. (Bertaux, 1986, p. 268). En síntesis, la historia de vida busca conocer en profundidad un determinado fenómeno social en la vida de quienes lo viven.

Para producir la historia de vida es necesario llevar a cabo una entrevista semiestructurada a profundidad que permita que el entrevistado narre los acontecimientos con la máxima espontaneidad posible. Para Rodríguez (2004, p. 39), “el investigador ha de limitar su rol al de facilitador y provocador del relato”. Una vez producido el relato, el análisis consta de tres etapas: 1) presentar las acciones, como una parte etnográfica y como base para interpretar; 2) encontrar los códigos socioculturales de esos hechos; e 3) interpretarlos en relación con la teoría. (Mallimaci y Jiménez 2006). El objetivo central no son los datos arrojados por el entrevistado sino su vida como elemento que entreteje lo social con lo individual, por ello la cantidad de historias de vida no es un elemento primordial para un estudio social específico de este tipo, ya que todo acto individual es la representación de un sistema social en la medida en que no existe sociedad fuera de sus miembros.

De acuerdo con Atkinson (1998), la entrevista para la obtención de la historia de vida trae ciertos beneficios a nivel investigativo. Primero, ésta permite entender un amplio rango de factores psicológicos y sociológicos que intervienen en un fenómeno:

“The life story narrative may be the most effective means for gaining an understanding of how the self evolves over time. Through an examination of the self-narrative process, the researcher can secure useful information and come to the desired understanding of the self as a meaning maker with a place in society, the culture and history” (Atkinson, 1998, p. 128).

En cuanto al objetivo de la presente investigación, conocer la forma en que evolucionan las actitudes lingüísticas de los hablantes en relación con su identidad es fundamental, pues como se describió en el marco teórico, las actitudes varían de acuerdo con factores sociales y psicológicos. Así, la historia de vida permitiría rastrear dicho cambio, permitiendo un mejor entendimiento del fenómeno estudiado. Por otra parte, los resultados de la entrevista tienen usos sociales, pues permiten que el investigador se haga consciente de los elementos que hacen parte de una comunidad. Esto significa que la historia de vida puede ser vista como un constructo social que ayuda a explicar el entendimiento que un individuo tiene frente a ciertos eventos sociales, entre ellos el uso de su lengua. Por último, los procedimientos para llevar a cabo la entrevista de la cual se obtiene la historia de vida son:

First is the planning or preinterview stage, which includes preparing for the interview and, specially, understanding why and how life story can be beneficial. Second is the process of doing the interview itself, guiding a person through the telling of his her life story while recording on audio or videotape. Third are the processes of transcribing and interpreting the interview material. (Atkinson, 1998, p. 131).

La historia de vida, por consiguiente, es una metodología útil para entender le relación entre la lengua y el individuo. Como se afirmó, el sujeto es una síntesis de lo social, es decir, a través de su relato se pueden percibir los elementos histórico-culturales que lo conforman como tal. En el caso del bilingüismo, la historia de vida permite entender cómo el sujeto concibe las lenguas que habla (actitudes lingüísticas) y cómo entiende el contexto sociolingüístico en el que se encuentra. Aspectos como las actitudes lingüísticas, el uso de la lengua, el prestigio lingüístico, entre otros, son elementos que se pueden rastrear por medio de la biografía de un hablante. A pesar de la imposibilidad que tiene esta metodología para generalizar, es valiosa, pues permite entender los aspectos sociales del lenguaje desde la perspectiva de quien los vive.

Conclusiones

Como se pudo observar, las actitudes lingüísticas y la identidad son fenómenos cambiantes, por ello, su estudio debe ser abordado a partir de metodologías dinámicas que permitan comprender tanto sus relaciones como sus cambios. El uso de metodologías cuantitativas, como el *match-guise*, dejan de lado aspectos centrales como las prácticas comunicativas y la variabilidad de las actitudes durante la vida de los hablantes. Una sola perspectiva de aproximación dejaría de lado factores esenciales que explican por qué un hablante percibe y asigna ciertos valores a una lengua en ciertos momentos y no en otros. Además, no permite relacionar los factores sociales que inciden en la toma de dicha actitud. Por otro lado, el uso de métodos cuantitativos limita el estudio de las actitudes en tanto que no permite relacionarlas con factores como la identidad, el prestigio lingüístico y las percepciones culturales que se tienen frente a otros grupos lingüísticos. Por esto, es esencial empezar a utilizar modelos mixtos más completos, tanto cualitativos como cuantitativos, que estén en la capacidad de mostrar las representaciones que los hablantes tienen frente a sus lenguas o dialectos.

La metodología aquí propuesta es una mezcla de métodos tradicionales como la encuesta y la entrevista con la historia de vida. Los cuestionarios serían utilizados para determinar el tipo de bilingüismo que poseen los hablantes, mientras que la historia de vida permitiría rastrear las actitudes lingüísticas de los informantes, haciendo posible estudiar su dinamismo

y su relación con los elementos sociales que las componen. Del mismo modo, a partir de la historia de vida sería posible establecer la relación entre actitud lingüística e identidad, pues se rastrearían los sucesos más importantes en la vida de un hablante, específicamente aquellos que lo llevaron a tomar decisiones frente a su lengua e identidad etnolingüística, entendiendo la relación lengua identidad. La historia de vida, además, permite confrontar la información obtenida en las encuestas, pues es posible determinar el momento en que el informante obtuvo su primera y segundas lenguas, los contextos sociales de uso y el prestigio que dicha lengua tenía en su comunidad de habla; elementos centrales en la construcción de una identidad etnolingüística.

Referencias bibliográficas

- Al-Abed, F. (2000). Changing in the attitudes of Jordanian university students to the Hebrew language. *Journal of Sociolinguistics* 4/2, 263–273.
- Álvarez, A. (2007). *Textos sociolingüísticos*. Mérida: Editorial venezolana, Publicaciones del Vicerrectorado Académico de la Universidad de los Andes.
- Álvarez, A. Martínez, H. & Urdaneta, L. (2001). Actitudes lingüísticas en Mérida y Maracaibo: Otra cara de la identidad. *Boletín Antropológico*. Año 20, Vol II, Nº 52, 145-166.
- Atkinson, R. (1998). *The life story interview*. London: Sage Publications.
- Beckford, A. (1999). Historic low prestige and seeds of change: Attitudes toward Jamaican Creole. *Language in Society*. 28, 57-92.
- Bertaux, D. (1986). L'ímaginación metodologique. *Revista internacional de sociología*. Vol 44/3, 265-275.
- Córdova, V. (1995). *Hacia una psicología de lo vivido*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Dhunpath, R. (2000). Life history methodology: "narradigm regained". *Qualitative studies in education*, Vol. 13/5, 543-551.
- Ferrarotti, F. (1991). *La historia y lo cotidiano*. Barcelona: Ediciones península.
- Fishman, J. (1972). *The sociology of language: an interdisciplinary social science approach in the study of language*. Rowley: Newbury House.

- Flórez, S. (2006). A Study of Language Attitudes in Two Creole-Speaking Islands: San Andres and Providence (Colombia): *Ikala revista de lenguaje y cultura* 17, 119-147.
- Hamers, J. & Blanc, M. (2000). *Bilinguality and Bilingualism*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hans, J. (2000). Languages attitudes and sociolinguistic behavior: exploring attitude-behavior relations in language. *Journal of sociolinguistics* 4/2, 214-233.
- Hoare, R. (2001). An integrative approach to language attitudes and identity in Brittany. *Journal of Sociolinguistics* 5/1, 73-84.
- Liebscher, G. & Dailey-O'Cain J. (2009). Language attitudes in interaction. *Journal of Sociolinguistics* 13/2, 195-222.
- Mallimaci, F. & Jimenez, B. (2006). *Historias de vida y método biográfico. Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Moreno Fernández, F. (1998). *Principios de Sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Moreno, J. C. (2000). *La dignidad e igualdad de las lenguas: Crítica de la discriminación lingüística*. Madrid: Alianza Editorial.
- Oquendo, L. & Domínguez, M. (2006). Género, etnia y actitudes lingüísticas en hablantes bilingües wayuu. *Revista latinoamericana de estudios del discurso*, 6/1, 5-20.
- Rojas, S. (2007). *Aproximación al estudio de las actitudes lingüísticas en un contexto de contacto de español y portugués en el área urbana fronteriza Brasil-Colombia-Perú*. Tesis de Maestría para la obtención del título de Magister en Estudios Amazónicos, Universidad Nacional de Colombia.
- Rojas, S. (2008). Aproximación al estudio de las actitudes lingüísticas en un contexto de contacto de español y portugués en el área urbana fronteriza Brasil-Colombia-Perú. *Forma y función* No. 21, 251-285.
- Rindal, U. (2010). Constructing identity with L2: Pronunciation and attitudes among Norwegian learners of English. *Journal of Sociolinguistics*, 14/2, 240-261.
- Soler, S. (1999). Conductas y actitudes lingüísticas de la comunidad indígena Inga. *Theasurus*. 3. 912-979.
- Thomas, L. (2004). *Language, society and power*. London: Routledge.